



Bruselas, a 16 de julio de 2021

COMUNICADO DE PRENSA CONJUNTO

La nueva Estrategia forestal de la UE pone en juego el compromiso de los propietarios forestales europeos

La Comisión ha publicado hoy la Estrategia de la UE en favor de los bosques con vistas a 2030. Pese a algunas mejoras, el texto que se ha aprobado no logra aportar el equilibrio que necesitaban las versiones anteriores del texto que ya generaron cierta controversia. Esta Estrategia hace peligrar el compromiso de los propietarios forestales europeos, puesto que no logra hallar un punto medio entre las distintas funciones de los bosques y los riesgos y oportunidades existentes; también carece de acciones concretas e integrales en apoyo al sector forestal.

Los propietarios forestales europeos aplauden que la Estrategia incluya algunas afirmaciones positivas respecto a la labor que ellos desempeñan. No obstante, la estrategia que ha presentado hoy la Comisión es desproporcionada y obstaculiza el papel polivalente de los bosques de la UE, además de poner en tela de juicio la gestión sostenible de los bosques que ya se aplica con éxito en la UE. Por otro lado, la expectativa de los propietarios forestales de que la Estrategia serviría como una herramienta de coordinación de todas las políticas de la UE relacionadas con los bosques ha resultado ser vana. La Comisión ha hecho caso omiso de las múltiples demandas de los propietarios forestales, el sector forestal, los eurodiputados y los Estados miembros.

«La Estrategia es una auténtica decepción para los propietarios forestales de la Unión Europea, quienes tienen la impresión de que se basa más en ideología y sentimientos que en la realidad que ellos viven a diario. El respaldo y la motivación de los propietarios forestales son decisivos para aplicar cualquier medida e idea en relación con los bosques. Lamentablemente, el texto que se ha aprobado no permite tal respaldo. Los propietarios forestales asumen su papel en la consecución de los objetivos del Pacto Verde y desean cooperar para lograrlos, pero para ello necesitan un marco político holístico que apoye su labor.» Estas son las declaraciones de **Fanny-Pomme Langue**, secretaria general de la CEPF, en nombre de la coalición que también incluye al Copa-Cogeca y la ELO.

La mayoría de los bosques de la Unión Europea son de propiedad privada. Por ende, esta Estrategia y sus objetivos solo se pueden llevar a la práctica reconociendo y respetando realmente la labor de quienes cuidan de los bosques desde hace generaciones, así como sus derechos como propietarios. Los propietarios forestales optan por las opciones más apropiadas para la gestión de los bosques en sus terrenos, respetando los límites que marcan la legislación nacional y los principios de sostenibilidad con miras al futuro. Tal y como señalan varios propietarios forestales en la campaña «Welcome to my forest» («Bienvenidos a mi bosque»), el cambio climático constituye el mayor desafío que afrontan los bosques y sus propietarios. Y si hay algo cierto en todo esto, es la incertidumbre. Los propietarios forestales necesitan apoyo político, social y económico a su trabajo y sus esfuerzos, no una estrategia que genera todavía más incerteza.

Un ejemplo muy ilustrativo de la brecha que separa esta Estrategia de las necesidades de los propietarios forestales es el hecho de que no se incluya ningún capítulo específico sobre la adaptación al cambio climático y la mitigación de sus efectos, ni tampoco sobre la financiación más allá de los servicios medioambientales. Además, las acciones que se proponen se centran eminentemente en un único aspecto de la sostenibilidad: el plano ambiental.

La Estrategia da una respuesta más bien prescriptiva y basada en un enfoque «común para todos», que no resulta apropiada ante la diversidad de los bosques de la UE y su historia, la gestión y la propiedad de los mismos y el gran desafío del cambio climático. Ni el llamamiento a favor de un nuevo sistema de certificación más próximo a la naturaleza, ni la promoción de un logo Natura 2000 para los productos no madereros, ni las recomendaciones para evitar determinadas prácticas, ni el enfoque restrictivo sobre la bioeconomía, ninguna de estas propuestas responde a las demandas del sector. Al contrario, todos ellos ponen en riesgo la gestión sostenible de los bosques, socavan los servicios polivalentes en favor del medio ambiente y la sociedad, y debilitan la función de los bosques para mitigar los efectos del cambio climático, al imponer una mayor carga burocrática y acotar las fuentes de ingresos derivados de la gestión forestal.

Por añadidura, al dejar la puerta abierta a la creación de nuevos indicadores y umbrales relativos a la gestión forestal en la UE, esta Estrategia hace tambalear el proceso paneuropeo «Forest Europe» en favor de los bosques europeos, del que la Unión Europea forma parte. En este mismo plano, la Estrategia anuncia también una nueva propuesta legislativa relativa a la observación de los bosques y la elaboración de informes y estadísticas sobre los mismos, que junto a los planes estratégicos, desafía las competencias de los Estados miembros en materia de silvicultura. Y además, despierta numerosos interrogantes entre los propietarios forestales respecto al verdadero objetivo político que se persigue con esta iniciativa y la forma en la que ésta se implementará.

Las organizaciones firmantes esperan con impaciencia conocer las reacciones del Consejo y del Parlamento respecto a la nueva Estrategia, dado que lamentablemente no se han tomado en consideración sendos puntos de vista. Los propietarios forestales europeos están firmemente comprometidos a poner de su parte para alcanzar los objetivos del Pacto Verde, siempre que cuenten con el marco político adecuado.

Para más información, pueden ponerse en contacto con:

Susanna Kallio, responsable de Comunicación de

CEPF susanna.kallio@cepf-eu.org.

Jean-Baptiste Boucher, director de Comunicación de Copa-

Cogeca jean-baptiste.boucher@copa-cogeca.eu.

Ana Rocha, responsable sénior de políticas en

ELO ana.rocha@elo.org.